

3



Tiempo de Cuaresma

Iglesia Católica en Buenos Aires
www.vicarianiños.org.ar 11 5630-1078

5to Domingo de Cuaresma Ciclo B

¡40 DÍAS PARA QUE ... JESÚS SANE NUESTRO CORAZÓN!

INTRODUCCIÓN

Hoy es el último domingo de Cuaresma, tiempo que nos ayuda a prepararnos a la Gran Fiesta de la Pascua. Jesús nos quiere Que conozcamos la ternura de Dios. Nos ponemos de pie y cantamos.

SALUDO INICIAL

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: *"Hoy te pedimos perdón"* o *"Papá del cielo"*:
www.vicarianiños.org.ar

+ (Un animador) Porque nos regalas siempre tu amor. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

+ (Un catequista) Porque siempre nos perdonas cuando estamos arrepentidos. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

+ (Una niña) Porque nos das tu misericordia. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

ORACIÓN COLECTA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento.

Todos tenemos una meta: llegar al encuentro con Jesús. Mientras caminamos Dios nos acompaña con ternura.

LECTURAS

Carta del Apóstol San Pablo a los cristianos de Filipos 3, 8-14.

Sal 125, 1-6 **"Grandes cosas hizo el Señor por nosotros"**.

EVANGELIO

Jn 8, 1 – 11.

Jesús está siempre dispuesto a perdonarnos. Escuchemos la buena noticia. Nos ponemos de pie.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **“PADRE, DANOS SIEMPRE ESPERANZA”**.

1. Para que la Iglesia, tu familia, sea presencia de tu bondad. *Oremos.*
2. Para que seamos capaces de no condenar a los hermanos. *Oremos.*
3. Para que dejemos de lado lo que nos aleja de vos. *Oremos.*
4. Por todos nosotros, para que el Espíritu Santo nos enseñe a ser “Peregrinos de Esperanza”. *Oremos.*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Jesús va con nosotros, por eso junto con el pan y el vino ofrecemos todo lo que tenemos en nuestro corazón. Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Jesús es el que nos invita a recibirlo, al decir... Él nos perdona y nos deja limpio el corazón. Nos acercamos a recibirlo cantando...

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

AL FINALIZAR LA MISA

Que María nos ayude a vivir una Semana Santa con el compromiso de tener un corazón semejante al de Jesús. Cantamos.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN *“¡40 DÍAS PARA QUE...JESÚS SANE NUESTRO CORAZÓN!”*

INTRODUCCIÓN AL TIEMPO DE CUARESMA

*La Cuaresma es el tiempo litúrgico de conversión, que marca la Iglesia para prepararnos a la gran fiesta de la Pascua. Es tiempo para arrepentirnos de nuestros pecados y cambiar algo de nosotros para ser mejores y poder vivir más cerca de Cristo. La Cuaresma dura 40 días. Comienza el Miércoles de Ceniza y termina antes de la Misa de la Cena del Señor del Jueves Santo. El color litúrgico de este tiempo es el morado. Además, **no se reza el Gloria, ni se canta el Aleluia.***

RECURSO

- Canción: Un corazón como el tuyo. Vicaría para Niños, Música, Misa Arq. De Niños, Disco 17, Canción 1. Sugerimos cantarla al final de la homilía.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ Llevamos casi 40 días de este tiempo de Cuaresma en el que Jesús nos acompaña y vamos haciendo juntos un camino de conversión.

+ Y ¿qué es convertirse? Que nos parezcamos más y más a Jesús, mirando a los demás como Él nos mira, teniendo sus pensamientos puestos en Dios y en los hermanos, haciendo el bien cada día, siendo constructores de paz en casa, en el cole, en la parroquia, etc.

+ Hoy Jesús nos muestra que Él sana las heridas más profundas que tienen los corazones heridos por el pecado. Que no hay pecado, por más grande que sea, que Jesús no perdone.

+ En el Evangelio, a simple vista, aparece una mujer pecadora. Rodeada y acusada por un montón de hombres. Recordemos que, en la época de Jesús, las mujeres no tenían derechos como hoy.

+ Pero cuando Jesús interviene porque se lo piden para ponerlo a prueba, no hay sólo una pecadora sino muchos. Aquellos que la acusaban y querían apedrearla, también lo eran.

+ Todos necesitamos de Jesús para que sane nuestros corazones heridos. Él no nos acusa, por el contrario, con mucha delicadeza acaricia nuestras heridas para sanarlas.

+ Pero no sólo se queda en eso, sino que nos advierte: no peques más. Jesús sabe del daño que el pecado nos hace y no quiere eso para nosotros.

+ Nos dice el Papa Francisco: “«Jesús es confesor». No humilla a la mujer adúltera, «no le dice: qué has hecho, cuándo lo has hecho, cómo lo has hecho y con quién lo has hecho». Le dice en cambio «que se marche y que no peque más: es grande la misericordia de Dios, es grande la misericordia de Jesús: nos perdona acariciándonos».”

ORACIÓN COLECTA

Padre del cielo,
sabemos que eres bueno y misericordioso,
por eso te pedimos que nos regales
siempre tu perdón.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del
Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, te ofrecemos pan y vino,
y también nuestras vidas
para que tu perdón y tu amor,
nos cambien el corazón.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre bueno,
porque a pesar de nuestros pecados,
cada vez que nos arrepentimos,
nos regalas el perdón y la paz.

Por Jesucristo, nuestro Señor..

PREFACIO

La conversión interior.

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Porque has establecido generosamente
un tiempo especial de gracia
para purificar el corazón de tus hijos,
de modo que, libres de todo afecto desordenado,
vivamos las realidades temporales
pero adhiriéndonos a las eternas.

Por eso, con los ángeles y santos
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

PRIMERA LECTURA

Por Cristo he sacrificado todas las cosas,

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Filipos

3, 8-14

Hermanos:

Todo me parece una desventaja comparado con el inapreciable conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por Él, he sacrificado todas las cosas, a las que considero como desperdicio, con tal de ganar a Cristo y estar unido a Él, no con mi propia justicia -la que procede de la Ley- sino con aquella que nace de la fe en Cristo, la que viene de Dios y se funda en la fe. Así podré conocerlo a Él, conocer el poder de su resurrección y participar de sus sufrimientos, hasta hacerme semejante a Él en la muerte, a fin de llegar, si es posible, a la resurrección de entre los muertos.

Esto no quiere decir que haya alcanzado la meta ni logrado la perfección, pero sigo mi carrera con la esperanza de alcanzarla, habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús.

Hermanos, yo no pretendo haberlo alcanzado. Digo solamente esto: olvidándome del camino recorrido, me lanzo hacia adelante y corro en dirección a la meta, para alcanzar el premio del llamado celestial que Dios me ha hecho en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 125, 1-6

R. ¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros!

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos parecía que soñábamos:
nuestra boca se llenó de risas
y nuestros labios, de canciones. **R.**

Hasta los mismos paganos decían:
«¡El Señor hizo por ellos grandes cosas!»
¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros
y estamos rebosantes de alegría! **R.**

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO Jn 2, 12-13

«Vuelvan a mí de todo corazón, porque soy bondadoso y compasivo, dice el Señor».

EVANGELIO

El que no tenga pecado que arroje la primera piedra.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 8, 1-11

Jesús fue al monte de los Olivos. Al amanecer volvió al Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y comenzó a enseñarles.

Los escribas y los fariseos le trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio de todos, dijeron a Jesús: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés, en la Ley, nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?»

Decían esto para ponerlo a prueba, a fin de poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo.

Como insistían, se enderezó y les dijo: «El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra.»

E inclinándose nuevamente, siguió escribiendo en el suelo.

Al oír estas palabras, todos se retiraron, uno tras otro, comenzando por los más ancianos.

Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí, e incorporándose, le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Alguien te ha condenado?»

Ella le respondió: «Nadie, Señor.» «Yo tampoco te condeno, le dijo Jesús. Vete, no peques más en adelante.»

Palabra del Señor.